

## **EL INCREMENTO LEXICO BASADO EN LOS TEXTOS (Otra lectura de «La dama del alba»)**

Por Carmen RUIZ ARIAS  
Profesora de Lengua y Literatura  
de esta Escuela

Dentro de las tareas que podemos realizar en la enseñanza de la lengua orientadas al enriquecimiento lingüístico de los alumnos, una de las fundamentales es precisamente la que se refiere al incremento léxico.

Las palabras van a ser, en el comportamiento comunicativo de los individuos a lo largo de todas las actividades de su vida, fundamentales, y de su calidad y cantidad, de su adecuación y oportunidad va a depender la exacta expresión y la acertada comprensión en el acto comunicativo.

El número de palabras que el niño adquiere durante los años de su permanencia en la escuela va a aumentar de forma considerable, siempre condicionada por factores personales y ambientales que serán en muchos casos determinantes de las cifras. Estos factores y estas cifras no van a ser pormenorizados en esta introducción, pero sí recordaremos que la escuela va a ser uno de los elementos, no el único, pero sí de los más importantes que van a condicionar el incremento del léxico en los niños y adolescentes.

Haciendo dos grandes grupos con los alumnos, desde el preescolar hasta el final de la primera etapa en el primer bloque y reuniendo la segunda etapa en otro, la enseñanza del vocabulario ha de estar presidida por unos principios comunes y otros variables.

Entre los principios comunes, el fundamental sería hacer la enseñanza de forma concéntrica, es decir, partiendo de la realidad lingüística inmediata al niño y abriendo los centros de interés de forma paulatina hacia otras actividades y actitudes que darán lugar a valores semánticos nuevos. La enseñanza ha de ser, en lo posible, viva, huyendo de aquellas listas de palabras sin ilación ni sentido que eran de frecuente uso en enseñanza de la propia lengua y en el aprendizaje de las lenguas extranjeras y que, en muchos casos, no están plenamente desterradas.

Las palabras nuevas por sesión de trabajo han de ser, en principio, de cuatro a cinco y de ellas algunas serán completamente nuevas para el alumno; otras incorporaciones serán para fijar y aclarar conceptos erróneamente aprendidos que hacen que muy frecuentemente algunas palabras se empleen mal y, por fin, otras de esas palabras con las que trabajaremos en una sesión tendrán alguna característica semántica que las haga tomar el papel de nuevas, quizá sin serlo aparentemente, como ocurre con muchas de

las palabras polisémicas de las que los niños adquieren en principio únicamente una acepción primaria. O palabras cuya raíz haya dado lugar a grandes familias semánticas, o conceptos que reciben más de una denominación.

Al mencionar los conceptos, vamos a pasar a señalar las diferencias fundamentales que se han de tener en cuenta en la orientación de un grupo u otro de alumnos a la hora de la organización del aprendizaje léxico.

Con los alumnos del primer grupo trabajaremos fundamentalmente partiendo del conocimiento del propio yo y dedicando atención al conocimiento espacio-temporal y a los términos que denominan las cosas, acciones y cualidades referidas al ambiente del niño. Por ello, con los alumnos del primer grupo trabajaremos en principio con palabras de gran carga semántica (sustantivos, adjetivos, verbos) y en lo posible que tengan plena identificación entre significante y significado. Los niños hasta los diez años aproximadamente tienen dificultades para la abstracción y, por tanto, conviene asegurarse de que los nuevos conceptos queden clara y definitivamente fijados los vocablos referidos a objetos, cualidades o acciones perceptibles sensorialmente. Las palabras a aprender en cada ocasión han de tener en lo posible un equivalente material con el que se identifiquen plenamente. Para ello podemos convertir en material didáctico casi todo lo que nos rodea en la vida diaria, pues todo forma parte del entorno lingüístico del niño.

No vamos a extendernos aquí en la metodología de este tipo de enseñanza, como sería nuestro deseo, pues es otro nuestro propósito en esta ocasión.

Pasaremos a referirnos al incremento léxico como tarea didáctica con los niños entre diez y catorce años que puede y debe continuarse en años posteriores.

En esta etapa del aprendizaje la base de los ejercicios va a ser fundamentalmente literaria sin abandonar el apoyo iconográfico que había sido el elemento fundamental en la etapa anterior.

La base literaria de estos ejercicios ha de ser, evidentemente, directa sobre los textos, que han de ser previamente conocidos y preparados por el profesor.

Obviamente no podemos aquí proponer un patrón previo para la realización de este tipo de ejercicios léxicos con base literaria, pues en cada caso dependerá del texto elegido y de la finalidad concreta que pretendamos. Como norma general, es conveniente basarse para la selección de textos en una limitación en el tiempo y el espacio. En el espacio sería conveniente comenzar el aprendizaje por textos escritos directamente en castellano, es decir, no traducidos. Respecto al tiempo, limitaremos, teniendo fundamentalmente en cuenta el dinamismo de la lengua, la cantidad de influencias que, cada vez más, modifican el vocabulario básico de una lengua y la conveniencia que antes hemos mencionado de intentar el incremento léxico de una forma paulatina y concéntrica, partiendo siempre de la realidad lingüística del hablante, del lector-estudiante, en este caso.

Por todo ello nos basaremos fundamentalmente en nuestros autores castellanos que han producido sus obras, estableciendo unos límites flexibles, desde los comienzos de este siglo hasta nuestros días, advirtiendo que es necesaria una cierta cautela para la utilización de autores u obras de última hora, pues, en ocasiones, por moda o experimento, resulta complicada la lectura y la selección léxica de los textos, teniendo en cuenta nuestro propósito concreto y las edades a las que va destinado.

Proponemos a continuación un trabajo concreto sobre el texto que puede resultar orientativo, por su método de cómo se puede intentar esta apasionante labor de bucear

en los textos con la intención de analizar su contenido expresivo reducido a unidades de significación y lograr con ello mejorar nuestras propias posibilidades expresivas.

Hemos elegido como texto base para la realización de este proyecto la obra dramática de Alejandro Rodríguez Álvarez, conocido universalmente en el mundo de las letras con el seudónimo de Alejandro Casona. Esta elección no ha sido ni casual, ni precipitada.

Evidentemente, la obra de Alejandro Casona reúne las condiciones mínimas anteriormente citadas de proximidad en el tiempo y en el espacio. La obra está escrita en castellano y es estrenada en 1944.

Podría parecer más conveniente comenzar la realización de este tipo de ejercicios sobre textos de cuento o novela, de más fácil lectura en principio, y así ocurre frecuentemente, pero hemos comenzado la experiencia por textos dramáticos y en concreto por «La dama del alba» por reunir una serie de valores didácticos que lo justifican. Tiene la obra un lenguaje sencillo y fácilmente seguible y un lenguaje poético de claros valores que enriquecerá fácilmente evidentemente el conocimiento léxico que nos proponemos con el descubrimiento por parte de los alumnos de una serie de metáforas, imágenes poéticas y comparaciones. Así, con una sola lectura lograremos el conocimiento de una serie de niveles léxicos sin que en ningún momento la complejidad o la confusión del texto entorpezcan la tarea docente.

La razón de elegir este autor se ve reforzada por su condición de maestro y asturiano, cualidades ambas que tienen clara repercusión en la obra como analizaremos en su momento.

El proyecto de este trabajo intenta abarcar toda la obra de Casona o al menos toda su obra dramática, estableciendo tras un análisis léxico de los textos las conexiones surgidas dentro de una obra, y después, entre unas obras y otras.

Hemos comenzado por «La dama del alba» por ser obra muy característica y presentar una riqueza de matices léxicos que hacen más expresivo el método propuesto.

El método podría denominarse de «lecturas paralelas», pues, una vez fijados por el profesor los centros de interés léxico más sobresalientes en el texto, se reparten éstos entre los alumnos y éstos van seleccionando y anotando las palabras o expresiones referidas al campo semántico propuesto y la página y la frase en que aparecen. Más tarde se analizarán los diferentes lugares en que aparecen, y de allí van surgiendo nuevos centros de interés que son pie para nuevas lecturas con intención léxica.

Como ejemplo vamos a desarrollar un centro de interés semántico dentro del texto de «La dama del alba». Este centro tampoco ha sido caprichosamente elegido, pues aparece claramente a partir de los primeros renglones de la obra y rápidamente evidencia sus muchas posibilidades expresivas.

Una vez seleccionadas todas las palabras referidas al centro de interés propuesto, intentaremos con ellas un análisis más profundo de los campos semánticos estudiados. Este estudio puede extenderse, y de hecho así se hace, a otras perspectivas lingüísticas y no lingüísticas.

Otra labor será, concretamente en el caso del vocabulario botánico, la de la adquisición o comprobación de un vocabulario científico-técnico mediante la consulta del censo de la flora asturiana, con lo que el alumno se habituara al manejo de bibliografías especializadas (1) y a sus términos propios.

Dentro, de nuevo, de la actividad lingüística y literaria, el análisis pasará a campos más amplios de la expresión, y así el alumno se enfrentará a una serie de dichos, refranes, comparaciones, personalizaciones, metáforas y otra serie de recursos estilísticos, ricos y abundantes en el texto, no sólo en el campo semántico relacionado con la botánica, sino también, y partiendo de este primer análisis, en otros muchos lugares del texto.

En otro plano, a través de las expresiones entramos en contacto con unas personas y unos ambientes peculiares que sugieren otra serie de análisis amplios relacionados con la antropología. Las comidas, las creencias, las fiestas y el folklore en todas sus manifestaciones tienen aquí una amplia representación, simbolizada frecuentemente por elementos botánicos, base de un estudio posterior.

### VOCABULARIO BOTANICO

ARBOLES.—p. 14, p. 72 (72). «Después, como ya no podía tener otros (hijos), planté en mi huerto siete árboles, altos y hermosos como siete varones.» «Más alto que los árboles ha de llegar (el fuego).»

ARBOLES NUEVOS.—p. 51. «...en el huerto parroquial hay árboles nuevos.»

ARGOMAS.—p. 73. «El árgoma es la que hace mejor fuego: da roja la llama y repica como unas castañuelas al arder.»

BREZO.—p. 24, p. 73. «...ramas de brezo que huelen al arder.» «Yo prefiero el brezo con sus campanillas moradas; arde más tranquilo y huele a sista de verano.»

ACEBO.—p. 53. «¿Le gusta el ramo? Roble, acebo y laurel.»

AVELLANO.—p. 51. «Lástima de vara de avellano.»

CEREZO.—p. 76. «...la flor de cerezo se irá mañana con el viento.»

CARBAYON.—p. 72. «Y los de la mina arrancaron de cuajo el carbayón, con raíces y todo.»

CASTAÑO, CASTAÑAR.—pp. 21,80, 72, 78. «El rabión es junto al castaño grande.» «Sé que por las tardes, bajo los castaños, tiene dulces las manos y la voz tranquila (el amor).» «El alcalde, toda la poda del castañar.» «Escondidos en el castañar, le vimos pasar.»

CENTENO.—p. 43. «La maquila de centeno se la comen los ratones.»

ESPINO.—p. 76. «De espino y cerezo (el ramo).»

ESPINO DE ALBAR.—p. 45. «De ella nació un rosal blanco; de él, un espino de albar.»

ESPADAÑAS.

FRESNO.—p. 52. «Para las palas de la rueda (del molino) no hay madera como la de fresno.»

GINESTA.—p. 85. «Ginesta y sarmiento seco. No hay leña mejor para caldear el horno.» «En cambio, la ginesta suelta chispas y se retuerce en la hoguera como una bruja verde.»

GERANIOS.—p. 85. «...esos geranios de la ventana los he plantado yo.»

HIGUERA.—p. 47. «El otro día tiré una (piedra) a la higuera del cura...»

JUNCOS.—p. 47. «...Tú, el mejor jinete de la sierra, llorando entre los juncos.»

LEÑA.—pp. 47,71, 72, 73. «¡Hala!, a buscar leña para la hoguera grande.» «Leña para

(1) MAYOR, Matías, y DIAZ, Tomás. *La flora asturiana*. Salinas. Ayalga, 1977.

(2) La paginación señalada en las citas del texto se refiere siempre a CASONA, Alejandro. *La dama del alba*. 6.<sup>a</sup> ed. Buenos Aires. Losada, 1963.

- el santo y mozas para el baile.» «Leña es lo que queremos. Hace falta para la hoguera.» «Son las sanjuaneras, que andan buscando leña de casa en casa.»
- LAUREL.—p. 53. «¿Le gusta el ramo? Roble, acebo y laurel.»
- MALVAVISCO.—p. 90. «Bah, sangre de malvavisco.»
- MAIZ.—p. 69. «...y pomaradas de flor blanca entre los campos de maíz.»
- MAIZALES.—«Maizales calientes de luna.»
- MUSGO.—p. 69. «Jardines de musgo.»
- MUERDAGO.—p. 35. «...yo sé que eres la mala yerba en el trigo y el muérdago en el árbol.»
- NARANJO.—p. 28. «Hay una montaña blanca... En la montaña, un naranjo...»
- NOGAL.—p. 51. «Pues sería al podar el nogal.»

### CENSO BOTANICO

- ARGOMA.—*Ulex europeus*. Tojo, toxo, cotoya, toxu, árgoma. Mata de 2 a 5 m., muy ramificada, verde oscura. Tallos robustos, profundamente sorcados, vello-sos. Ramas y ramillas espinoso-punzantes... Corola amarillo limón de 12 a 20 mm. Muy frecuente. Toda Asturias. Brezales, matorrales y claros del bosque. Las flores tienen propiedades antiespasmódicas y antiguamente la planta se utilizó para la hidropesía. Aparece otra variedad, *Ulex galli* de parecidas características.
- ARBEJO.—V. Arbeja.—*Vicia faba*. Faba. Pl. algo suculenta y carnosa... Numerosas variedades de esta especie se cultivan en la región, así como el *Lathyrus odoratis*, Guisante.
- BREZO.—*Galluna vulgaris*. Brezo, brecina, queiriño, bruga, gorgiza, uzias. Mata de 30 a 100 mm. con numerosas ramas... Flores rosadas. Muy frecuente en toda Asturias. Brezo tojal. Matorrales, bosques aclarados.
- ACEBO.—*Ilex aquifolium*. Acebo, carrasco, xardón. Árboles siempre verdes de corteza gris, lisa. Ramas verdes, hojas brillantes, en general espinosas y de un verde oscuro. Toda Asturias. Bosques.
- CEREZO.—*Prunus avium*. Cerezo, alvaruco, cerezal. Arbol de 2 a 3 metros. Flores blancas. Se cultiva en toda Asturias.
- CARBAYON, CARBAYO.—*Quercus robur*. Carbayo. Arbol elevado. Los robles asturianos han tenido siempre aplicación medicinal en los remedios empleados en el medio rural... Este árbol, tan representativo del paisaje vegetal astur, aparece citado con mucha frecuencia en refranes y cantares. Así, por la robustez del mismo, se dice: «Ye un carbayo», aplicado al hombre fuerte. La edad que alcanza es elevada.
- CASTAÑO, CASTAÑAR.—*Castanea sativa*. Castaño. Arbol de corteza grisácea... Muy frecuente.
- CENTENO.—*Hordeum murinum*. Cebada bastarda. Planta de 10 a 50 cm... Verde... Toda Asturias.
- ESPINO.—Espino negro.—*Prunus spinosa*. Endrino, bruño, espinos negro, arañón. Arbusto de 1 a 3 m. con ramas muy espinosas... Flores pequeñas, blancas, que se desarrollan antes de la aparición de las hojas... Frecuente. Toda Asturias.

- ESPADAÑAS.**—*Typha latifolia*. Espadaña... Tallo robusto. Hojas lineares... Relativamente frecuente. Lit. y vall. Cañaverales de ríos y lagunas.
- FRESNO.**—*Fraxinus excelsior*. Fresno. Arbol elevado de hojas caducas...
- GINESTA.**—No aparece censada en la flora asturiana ni con la forma *ginesta* ni con la forma *genesta*. Pero la planta aparece entre la vegetación de la región.
- GERANIO.**—*Pelargonium peltatum*. Geranio... Esta y otras especies de híbridos del género proceden de Africa del Sur (Cabo de Buena Esperanza); son profusamente cultivadas, con fines ornamentales, en toda la región.
- HIGUERA.**—*Ficus larica*. Higuera, figar. Arbol de 2 ó 3 m. Oloroso, con jugo lechoso abundante... Frecuente. Cultivado en toda Asturias.
- JUNCO.**—*Juncus bulbosus*... Toda Asturias. Praderas húmedas.
- LAUREL.**—*Laurus nobilis*. Laurel, lloreo, choriu. Arbol o arbusto de hasta 20 m... Toda Asturias... Los frutos y las hojas son utilizados para fines culinarios.
- MALVAVISCO.**—*Althales*. Malvavisco. No frecuente. Herbazales y arenales húmedos.
- MAIZ.**—*Zea mays*. Maíz... Es el cereal más cultivado en la región.
- MUSGO.**—*Hupercia selago*. Musgo derecho. Brezales húmedos.
- MUERDAGO.**—*Viscum album*. Muérdago, arfueyo... Semiparásita... Muy frecuente. Toda Asturias... Parásito sobre manzanos, perales, álamos, chopos, robles...
- NARANJO.**—A pesar de no aparecer censado como planta de Asturias, en algunos lugares abrigados de la región existen naranjos. Por otra parte, dentro de la obra, esta especie aparece dentro del texto de un romance, es decir, como algo irreal.
- NOGAL.**—*Juglans regia*. Nogal, nozal, noceo, nuceiro. Arbol de 10 a 25 m. de corteza lisa y blanca... Originario de Europa oriental y de la Asia templada. Frecuente, su cultivo quizá fue introducido por los romanos.
- POMAR.**—*Malus domestica*. Manzano silvestre, pomar... Cerca de 250 variedades se cultivan en la región, a pesar de que no existía antiguamente en Asturias... Constituyen las llamadas pomaradas o pumaradas tan típicas del paisaje astur.
- PARRA.**—No aparece censada como tal. V. vid.
- ROBLE.**—*Quercus petraea*. Roble albar. Arbol elevado... Robledales, hayedos. Preenta las mismas propiedades medicinales que el carbayo.
- ROSAS, ROSAL SILVESTRE, ROSA CANINA.** Rosal silvestre, rosal perruna, escaramujo. Arbusto de 1 a 3 m. con ramas robustas, espinosas... Flores rosas o blancas, solitarias o en corimbos... Frecuente. Toda Asturias. Sebes. Matorrales.
- SARMIENTO.**
- TREBOLES.**—*Trifolium pratense*. Trébole. Muy frecuente. Toda Asturias. Pastizales. Lugares ocultos. *Menyantes trifoliata*. Trébole de agua. Planta acuática, de tallo subterráneo alargado... Herbazales...
- TRIGO.**—*Hordeum murinum*. Cebada bastarda. Planta de 10 a 50 cm., verde... Espiga bastante gruesa... Muy frecuente toda Asturias... (La cebada se cultiva en toda la región, así como el centeno y las diversas variedades de trigo.)
- VIÑA, VID.**—*Vitis vinifera*. Vid silvestre. Arbol trepador con zarcillos opuestos a las hojas... Baya ovoide, negra o blanquecina, ácida. Escaso. Valles y montañas... Bosques y matorrales. La vid presenta múltiples variedades y formas. En Asturias los viñedos no son muy frecuentes.

Una treintena de términos referidos a la vegetación y todos ellos corresponden exactamente a la realidad botánica de la región descrita. No hay ninguna especie que no sea habitual en nuestros campos y son muchas las que aparecen descritas con sus cualidades y propiedades. Esto adquiere especial interés si tenemos en cuenta que la obra es escrita en el exilio, en un paisaje botánico bien diferente de este que el autor recrea en el texto. Quizá sea precisamente esta condición de obra de exilio la que haya determinado esta claridad en el recuerdo.

Más adelante analizaremos la presencia botánica en el resto de las obras de Casona y comprobaremos cómo siempre aparece el elemento vegetal con gran riqueza de valores expresivos. Concretamente en «La casa de los siete balcones» hay un verdadero ejercicio léxico botánico en el que aparecen especies asturianas y especies americanas.

### VALORES EXPRESIVOS DEL LEXICO BOTANICO

Los términos referidos a contenidos semánticos relacionados con la botánica que hemos expuesto anteriormente tienen, además de su valor propio de denominación de especies concretas, una serie de valores significativos lo más importante de los cuales intentaremos exponer a continuación. Esta variedad de posibilidades expresivas ha sido la razón fundamental que nos ha movido a comenzar la exposición de este trabajo precisamente por el vocabulario referido a la vegetación. La variedad de términos de este tipo apunta una serie de campos de interés, lingüístico y no lingüístico, que pueden fácilmente ampliar el campo de estudio y conocimiento de los muchachos que se enfrenten así al conocimiento de los textos. Conocerán así un mundo de variadas y casi infinitas posibilidades significativas de las palabras y del texto y puede ser para ellos un punto de apoyo para sus primeros pinitos en el mundo de la composición literaria y, por otra parte, introducirles en la polisemia que pueden adquirir las palabras diestramente utilizadas. Con este enriquecimiento significativo puede ampliarse y multiplicarse la capacidad emisora y receptora de los alumnos de forma clara.

Volviendo, siempre que nos sea posible, a la relación alfabética de los términos, señalaremos los valores expresivos más destacables.

**AVELLANO.**—Como amenaza. Podría extenderse aquí con los usos del avellano y las aplicaciones de sus ramas, flexibles, para azotar. Costumbres y dichos relacionados con esto.

**ARGOMAS.**—Aparece relacionado con el fuego. El fuego va a tener dentro de la obra una importancia expresiva y simbólica muy grande.

Concretamente, el árgoma aparece relacionada con el fuego por su color, el rojo, y con un sonido mediante una comparación.

Las comparaciones van a ser otra de las constantes expresivas del texto, unas veces relacionadas con términos botánicos y otras imágenes que pueden ser para los estudiantes reveladoras de un dominio del léxico relacionado con las más amplias posibilidades expresivas de los términos.

**ACEBO.**—Aparece con un valor simbólico y folklórico, como componente del ramo tradicional. Podría aquí extenderse en el uso y la costumbre del ramo, su composición y sus valores tradicionales, religiosos, etcétera.

**BREZO.**—Nuevamente la relación con el fuego. Por su color. Por su aroma. Aparición

de metáforas. «Huele a siesta de verano.» Humanización: «Arde más tranquilo.»

**CEREZO.**—Nuevamente el valor simbólico y folklórico. El espino y el cerezo como componentes del ramo que en la mañana de San Juan adorna la ventana de las jóvenes.

**CARBAYON.**—Como leña, para alimentar la hoguera de San Juan. Estudio del aumentativo, frecuentemente utilizado en denominaciones de cosas y personas en Asturias. Valor simbólico del árbol.

**CASTAÑO.**—Un primer valor como topónimo. Valor de perpetuación. Símbolo de la permanencia a pesar del tiempo y las dificultades. Valor local como escenario de amor.

**CASTAÑAR.**—Como colectivo. «Toda la poda del castañar.» Símbolo de la labor unificadora de buscar la leña para la hoguera del santo. La labor tiene un valor tradicional, de unión de los vecinos en una tarea común y un poder de emulación, pues como estímulo se cita el valor del donativo en leña dado por otros vecinos. Relación con el fuego. Valor social. Valor topónimo. Aparece como cobijo, como escondite.

**ESPINO.**—Valor folklórico. Como componente del adorno de las ventanas junto con el cerezo.

**ESPINO DE ALBAR.**—Elemento fantástico. Como componente de las transformaciones fantásticas de los amantes en el Romance del Conde Olinos. Ya se nos apunta aquí otra nueva posibilidad de investigación sobre el texto en la recopilación de los romances y cantares tradicionales que aparecen interpolados en el texto. En varios de ellos aparecen, como aquí elementos botánicos.

**ESPADAÑAS.**—Valor real.

**FRESNO.**—Valor concreto y utilitario. Como utensilio. Se ensalza su madera como apropiada para la confección de las palas del molino. Se está apuntando aquí un elemento tradicional, el molino y una labor rural.

**GINESTA.**—Valor olfativo. «Huele a ginesta en flor» (el pan). Nueva relación con el fuego. Impresión visual y humanización: «Suelta chispas y se retuerce en la hoguera como una bruja verde.»

**HIGUERA.**—Valor lúdico. Tirar piedras a los árboles, o al agua, ha sido una forma de diversión infantil tradicional.

**JUNCOS.**—Aparece como topónimo y como escondite.

**LEÑA.**—Muchos son los valores relacionados con la leña y los diferentes tipos de ésta. Su primera relación, evidentemente, es con el fuego, que tantos valores va a adquirir a lo largo del texto.

0Valor de colectividad. Ya ha sido señalado anteriormente. En relación a la tarea común de la recolección. Las chimeneas de las casas, con el humo que produce la leña a arder, se señalan en la obra con un valor que casi calificaríamos de bucólico, pero con seguridad de simbólico relacionado con la colectividad y el hogar que tiene su origen en el juego. La leña llega a convertirse en elemento casi sagrado, como el fuego, y llega a decirse que dar leña «es de ley».

Valor religioso, íntimamente ligado con el valor costumbrista. Cristianización de costumbres y elementos paganos anteriores. Relación con las viejas costumbres de las culturas arborícolas.

- LAUREL.**—Aparece con valor folklórico en la composición del ramo tradicional.
- MALVAVISCO.**—Como insulto. «Sangre de malvavisco.» La sangre va a aparecer frecuentemente citada en el texto con diferentes valores generalmente relacionados con el sentimiento.
- MAIZ.**—Valor simbólico como integrante esencial del paisaje astur.
- MAIZALES.**—Como topónimo. Escenario de amor. Valor metafórico: «Maizales calientes de luna.»
- MUSGO.**—Como elemento irreal. «Jardines de musgo» en la descripción del escenario fantástico de la aldea sumergida en el río. La dama es quien emplea este término. La madre, para referirse al mismo vegetal, usa la palabra verdín. V. verdín.
- MUERDAGO.**—Valor relacionado con su cualidad botánica de planta parásita. Valor comparativo negativo paralelo a «la mala yerba en el trigo».
- NARANJO.**—Valor irreal. Aparece, como el espino de albar, dentro del romance intercalado p. 28.
- NOGAL.**—Valor doméstico. La poda del nogal aparece mencionada como una de las labores habituales del campesino.
- PARRA.**—Valor temporal. La noticia del crecimiento de la parra sirve para señalar el paso del tiempo.
- POMAR.**—Valor topónimo. El pomar da nombre a la cantera «donde hoy buena losa».
- POMARADA.**—Valor poético en el paisaje tópico de la aldea feliz. Paralelo con el maíz.
- RAMOS VERDES.**—Valor ornamental. Adorno de las parejas festeras y, con este mismo valor, en el adorno de las ventanas en la noche de San Juan.
- ROBLE.**—Comparación de fortaleza que se repite (pp. 68, 98). Valor de perpetuación. Comparación con valor poético. Valor folklórico.
- ROSAS.**—Valor ornamental. Como elemento fantástico dentro de las transformaciones del Romance del Conde Olinos. Paso del tiempo.
- SARMIENTO.**—Valor real, como leña.
- TREBOLE, TREBOLES, TREBOL DE CUATRO HOJAS.**—Elemento ornamental. Valor de interjección. Tradición supersticiosa en relación al trébol de cuatro hojas, vegetal imaginario al que se unen muchas de las creencias de los prodigios de la noche de San Juan.
- TRIGO.**—Componente del paisaje. Valor real. Valor ornamental.
- VIÑA.**—Valor toponímico. «Comprar renuevos para las viñas.» Como labor habitual del campo.
- VERDIN.**—V. musgo. Término popular. Utilización del diminutivo como positivo. Símbolo del paso del tiempo. Abandono.
- YERBA.**—Comparación negativa paralela a muérdago. Símbolo del paso del tiempo, abandono. Paralelo, este sentido, a verdín.

Participando del hombre y del ambiente, hay una serie de elementos que tienen interés y representación en el texto.

Bajo el epígrafe general de costumbres y creencias, podemos agupar una serie de elementos nuevos y otros que ya han aparecido en los apartados anteriores.

## **COSTUMBRES Y CREENCIAS**

### **LO RELIGIOSO LO SUPERSTICIOSO**

Resulta difícil, en algunos casos concretos, la clara diferenciación de los elementos que participan de campos tan sutiles como son el de las costumbres puramente funcionales, las tradiciones y creencias que tienen una raíz supersticiosa y las actitudes que tienen una justificación fundamentalmente religiosa. En cualquier caso, los elementos que aparecen en la obra directamente entroncados con todos o alguno de estos campos son tan abundantes que merecen un análisis pormenorizado.

Estudio aparte merecen también los recursos expresivos, metáforas, comparaciones, personalizaciones, que tan frecuentemente aparecen a lo largo del texto y la utilización constante de un lenguaje poético que también merecería análisis pormenorizado.

Los romances y canciones que aparecen dentro de la obra tienen también interés, especialmente como apoyo del interés etnológico de la obra y de la capacidad del autor para intercalar sabiamente elementos populares extrapolables...

Este análisis se extendería posteriormente al resto de la obra del autor. En principio, la siguiente obra a analizar sería «La casa de los siete balcones» por tener elementos comunes con la que actualmente nos ocupa. «La barca sin pescador» vendría a continuación, pues, a pesar del intento del autor de localizar la acción en un país del norte, los elementos de los que se vale para la ambientación se corresponden en ocasiones exactamente con la ambientación concreta asturiana que aparece en «La dama del alba».

Toda la obra de Casona tiene una serie de constantes léxicas y estructurales que se comprueban puntualmente a través de estos estudios léxicos.

### **EL HOMBRE**

#### **LA MUERTE**

#### **LA VIDA/LOS SENTIMIENTOS/EL AMOR/LA SANGRE**

Los niños  
La vejez  
Los criados  
Los nombres y apodos  
Los refranes y dichos  
Las cómodas y bebidas  
La medicina popular  
Las faenas domésticas  
Las labores del campo  
Los vestidos  
Los ornamentos  
Los objetos

## **EL AMBIENTE**

### **EL FUEGO/LA LUZ/LOS COLORES**

#### **EL AGUA**

#### **LA TIERRA**

Sonidos  
Olores  
Las plantas  
Los animales  
Los topónimos  
El paisaje  
La casa y sus elementos  
La distancia

Los valores expresivos anteriormente citados en relación al vocabulario botánico pueden ser el punto de partida para otra serie de «lecturas paralelas» del mismo texto que pueden rastrear los campos relacionados con los surgidos en este primer rastreo con finalidad léxica.

Esta primera investigación léxica nos abre una serie de caminos de clara localización en el texto, que desarrollaremos en una segunda parte de mismo trabajo.

**BOTANICA**

**FUEGO**

**Leña AGUA**

**TIERRA**

Olor  
Colores  
Sonido - SILENCIO  
Tradición  
Folklore  
Socialización  
Alimentación  
Refranes  
Símbolos

**TOPONIMOS**  
**TIEMPO-Temporalidad**  
**FANTASIA**  
**UTENSILIOS**  
**JUEGO**  
**RELIGION**  
**COSTUMBRE**  
**LABORES DEL CAMPO**  
**ORNAMENTOS**

A partir de estos primeros centros de interés, podríamos ir tejiendo una especie de tela de araña de nuevos temas que, encadenados, nos ofrecerían nuevas fuentes de conocimiento y análisis léxico. Muchas son las posibles distribuciones que podríamos hacer para sistematizar la labor, pero, intentando en todo la mayor simplificación y teniendo en cuenta nuestra intención y el nivel al que en principio va destinado, vamos a dividir los temas en dos grandes grupos: EL HOMBRE y EL AMBIENTE, teniendo presente que algunos de los centros propuestos no son fáciles de encajar en ninguno de los dos grupos y otros participan de ambos.